

**LA VIDA POR LA LIBERTAD:
EL ASESINATO DE OSVALDO SOLÍS SOTO Y EL AUGE DEL
ANARCOSINDICALISMO EN OSORNO (1929-1932)*¹**

**THE LIFE FOR FREEDOM:
THE MURDER OF OSVALDO SOLÍS SOTO AND THE HEIGHT OF
ANARCHOSYNDICALISM IN OSORNO (1929-1932)**

Eduardo A. Godoy Sepúlveda
e_godoy_sepulveda@hotmail.com
Universidad de Santiago de Chile
Santiago, Chile

RESUMEN

El día 27 de diciembre de 1932 la Federación Obrera Local de Osorno (FOLO), sección regional de la Confederación General de Trabajadores (CGT), organizó un meeting junto a organizaciones de profesores, periodistas y empleados de indistintas orientaciones políticas e ideológicas con la finalidad de denunciar la represión y el autoritarismo reinante. Tras un confuso incidente en el desarrollo de los comicios, en plena Plaza de Armas, los anarcosindicalistas criollos se enfrascaron en una violenta trifulca con los policías que resguardaban la realización del encuentro. En dicha oportunidad fue asesinado el talabartero Osvaldo Solís Soto quien fue considerado por sus compañeros cegetistas, desde ese entonces, como el "Mártir de la Libertad". Su emotivo funeral, lleno de simbolismos, potenció al anarcosindicalismo local en torno a su estela libertaria, influyendo en su crecimiento cuantitativo y cualitativo, constituyéndose, a su vez, en un importante reducto ácrata a nivel nacional hasta la década del cuarenta.

Palabras claves: represión, anarquismo, anarcosindicalismo, violencia policial

ABSTRACT

On December 27, 1932 Osorno's Working Local Federation (FOLO), regional section of the General Federation Workers' (CGT), organized a meeting with teachers journalists and employees' organizations, from different political and ideological thinking with the purpose of denouncing the repression and the reigning authoritarianism. After a confusing incident in the election's development, in the main square, the Creole *anarchosyndicalists* became immersed in a violent row with the police who were protecting the accomplishment of the meeting. In the event previously mentioned, the leather worker, Osvaldo Solís Soto was murdered, who was considered by his *cegetistas* companions, from then on, as the "Freedom's Martyr". After his emotive funeral full of symbolisms, the local *anarchosyndicalism* got strengthen concerning his libertarian mark, influencing in its quantitative and qualitative growth, which turned into, at the same time, in an important national-level anarchist redoubt until the decade of forty.

* Artículo recibido el 23 de abril de 2012; aceptado el 28 de mayo de 2012.

¹ Una versión preliminar de esta investigación fue presentada a modo de ponencia en las *II Jornadas de Historia para Estudiantes de Magister de Chile y América Latina*, efectuadas en la Universidad de Santiago de Chile el día jueves 23 de agosto del 2012, en la Mesa 7: "Izquierdas en debate: Cultura y prácticas militantes en Chile", moderada por el historiador Igor Goicovic Donoso.

Key words: repression, anarchism, *anarchosyndicalism*, police violence

Introducción

“[...] Ni Dios, ni ley, ni patria
Cada hombre sea un Ejército
Nadie obedezca a nadie
Ni altares, ni sanciones, ni banderas
Que no encuentren los esclavos
Donde atarse”.
Verso recitado por Catalina Solís Gutiérrez
(90 años, 2012. Hija de Osvaldo Solís Soto)

El año 1924 las fuerzas armadas chilenas entraron abiertamente en el mundo político tras un breve, pero intenso, período de agitación social iniciado en 1920.² Como señala Verónica Valdivia: “[...] durante los años veinte y parte de los treinta, en Chile, los militares se convirtieron en protagonistas de la historia nacional al abandonar institucionalmente los principios de no deliberación y no intervención política”.³ Situación que no fue excepcional en América Latina, sino que, al contrario, la intervención militar vía golpes de Estado será en décadas posteriores una constante.⁴ El movimiento militar encabezado por el general Carlos Ibáñez del Campo y el comandante Marmaduke Grove Vallejo, entre otros, conocido popularmente como *Ruido de Sables*, presionó en las graderías del oligárquico Parlamento exigiendo a sus miembros reformas sociales, la implementación de un nuevo código laboral y mejoras salariales para los militares empobrecidos producto de la angustiada situación económica por la que atravesaba el país durante el período de *Entreguerras* (1919-1939).⁵ El descontento castrense con el mundo civil y la crisis económica y social vigente era generalizado, no así las posturas políticas para hacerle frente, diversas y en algunos casos antagónicas. Viendo su autoridad socavada, el Presidente de la República Arturo Alessandri Palma, el “León de Tarapacá”, renunció a su cargo y emigró de Chile rumbo a Europa, dejando al país sumido en una profunda debacle. Desde su dimisión hasta el año 1932, con el retorno de Alessandri nuevamente a la presidencia (el mes de diciembre), la situación política, económica y social a nivel nacional fue inestable y se sucedieron indistintos gobiernos militares, autoritarios, populistas y caudillistas, que trataron de dar solución a la profunda crisis que vivía Chile desde el punto de vista institucional. Y es que entre 1924 y 1932 los militares se transformaron en una alternativa política, para amplios sectores sociales, extendiendo sus funciones más allá de los marcos corporativos y profesionales.⁶

En febrero de 1927, Carlos Ibáñez del Campo, quién decía representar los “ideales” de la oficialidad descontenta del Ejército, llegó al poder, gobernando con el apoyo de civiles y

² El año 1920 hubo 50 mil trabajadores en huelga, véase Jorge Rojas Flores, *La Dictadura de Ibáñez y los Sindicatos (1927-1931)*, Santiago de Chile, DIBAM, 1993, 12; y Peter DeShazo, *Trabajadores urbanos y sindicatos en Chile (1902-1927)*, Santiago de Chile, DIBAM, 2007.

³ Verónica Valdivia Ortiz de Zárate, *Las milicias republicanas. Los civiles en armas, 1932-1936*, Santiago de Chile, DIBAM- Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, 1992, 11.

⁴ Respecto a los rol de los militares en la política latinoamericana. Véase, Alain Rouquié y Stephen Suffern, “Los militares en la política latinoamericana desde 1930” en Leslie Bethell (editor), *Historia de América Latina*, vol. 12, cap. V, Cambridge University Press, 1998.

⁵ Alain Joxe, *Las Fuerzas Armadas en el sistema político de Chile*, Santiago de Chile, Editorial Universitaria, Santiago, 1970.

⁶ Valdivia, *op. cit.*, 11.

militares hasta el 26 de julio de 1931.⁷ El gobierno autoritario de Ibáñez tuvo, a decir de Tomás Moulián, una:

[...] naturaleza cesarista en el sentido de Marx. Se trataba de un caudillo que se impuso como “salvador” a los demás grupos y clases, a través de maniobras de fuerza. No hubo una representación conferida por las clases dominantes; el caudillo no fue llamado por esos grupos. En cuanto jefe de una facción militar se autocolocó por encima de los grupos, aprovechando sus mutuas debilidades.⁸

Durante su período, fuertemente represivo y autoritario, enmarcó a las organizaciones de trabajadores en un sistema de sindicalización legal tutelado por el Estado y llevó a cabo una serie de medidas sociales mediante el fomento de legislación laboral que resultaron ser “un refugio atractivo para la mayoría de aquellos descontentos que, desconfiados del parlamentarismo, los partidos políticos y el supuesto sufragio universal, esperaban de un gobierno fuerte el fin a todos los males”.⁹ El general Ibáñez del Campo silenció los agravios de los trabajadores con represión en nombre del *anticomunismo* y con sustitutos gubernamentales para los sindicatos autónomos, socavando a las principales organizaciones laborales existentes en Chile de inspiración comunista y anarquista. Siguiendo la senda trazada por los movimientos profascistas y conservadores de Europa (Italia, 1922; España, 1923; Turquía, 1923; Albania, 1925; Portugal, 1926; Yugoslavia, 1929; Rumania, 1930),¹⁰ inició una *razzia* desde el Estado contra el movimiento de trabajadores en Chile sin parangón hasta ese entonces.

El discurso central que permeó a su régimen giró en torno a la “reconstrucción nacional” y, en consecuencia, toda oposición política fue vista como “subversiva” y “atentatoria contra el orden público”. Al decir de Jorge Rojas Flores: “[...] No había pluralismo o tolerancia posible frente a esa misión restauradora y reformista y por ello la intransigencia política se acrecentó notablemente. El objetivo político, los medios para alcanzarlo y el liderazgo se fundieron en uno”.¹¹

Con la instauración de la dictadura militar encabezada por Ibáñez el anarquismo criollo sufrió un duro revés. Las dos organizaciones más prominentes, la I.W.W. (*International Workers of the World*), fundada en 1919,¹² y la F.O.R.C.H. (Federación Obrera Regional Chilena), refundada en 1926,¹³ fueron desarticuladas y sus miembros y principales organizadores perseguidos; algunos de ellos capturados y relegados al campo de concentración que el régimen implementó en la *Isla de Más Afuera* en el Archipiélago de Juan Fernández.¹⁴

⁷ Carlos Vicuña Fuentes, *La Tiranía en Chile*, Santiago de Chile, LOM Ediciones, 2002.

⁸ Tomás Moulián, *Contradicciones del desarrollo político chileno, 1920-1990*, Santiago, LOM Ediciones-Editorial ARCIS, 2009, 23.

⁹ Rojas Flores, *op.cit.*, 23.

¹⁰ *Idem.*

¹¹ *Idem.*

¹² Véase: Mario Araya Saavedra, “Los *wobblies* criollos. Fundación e ideología en la región chilena de la *Industrial Workers of the World – IWW (1919-1927)*”, Tesis para optar al grado de Licenciado en Historia y Ciencias Sociales, Santiago de Chile, Universidad ARCIS, 2008.

¹³ Respecto de la primera FORCH fundada en 1913 en Valparaíso, véase, Eduardo Godoy Sepúlveda, “1907 (Iquique) y 1913 (Valparaíso): Debaque y rearticulación. Dos hitos en la historia del movimiento obrero-popular chileno” en Pablo Artaza, Susana Jiles y Sergio González (editores), *A cien años de la masacre de Santa María de Iquique*, Santiago de Chile, LOM Ediciones-Gobierno Regional de Tarapacá, 2009, 262-263.

¹⁴ Pedro Nolasco Arratia, “1928, Isla Más Afuera, Un primero de mayo en el destierro” (Documento Histórico), en *El Surco*, n. °35, año IV, Santiago de Chile, mayo 2012, 2.

No obstante, es necesario señalar que la cruzada antianarquista (y anticomunista) no irrumpió en Chile con Ibáñez, sino que al contrario, éste le dio nuevos bríos y la radicalizó, haciéndola sistemática. Desde la emergencia del anarquismo en Chile, hacia fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX, sus militantes y simpatizantes sufrieron en más de una oportunidad la hostilidad del Estado y de las clases dominantes a través de duros embates y ciclos represivos.¹⁵ Durante las dos primeras décadas del siglo XX los anarquistas fueron perseguidos, encarcelados y torturados.¹⁶

El general Carlos Ibáñez del Campo profundizó y sistematizó la represión contra el movimiento de trabajadores organizado y contestatario en Chile y lo desarticuló no sólo utilizando la violencia política, sino también a través de la implementación de medidas de contención y cooptación social, reformistas y desarrollistas, en el contexto de una profunda crisis económica, consecuencia del agotamiento de una “vertiente del modelo primario-exportador”.¹⁷

Caída la dictadura de Ibáñez, el anarcosindicalismo criollo se aglutinó en torno a la Confederación General de Trabajadores (CGT), en 1931; siendo la Federación Obrera Local de Osorno (FOLO), su sección más importante en el territorio austral y que constituye el estudio de la siguiente investigación.

La diáspora durante la Dictadura de Ibáñez (1927-1931): Juan Segundo Montoya y el auge del anarcosindicalismo en Osorno

Muchos de los comunistas, anarquistas y anarcosindicalistas, entre otros militantes, perseguidos por los servicios de inteligencia de la dictadura, emigraron a distantes localidades huyendo de la represión policial, del “terror ibañista” como señalaron los ácratas a través de sus medios de difusión y propaganda.¹⁸ Entre los anarquistas perseguidos, el zapatero y trofólogo (naturista) penquista Juan Segundo Montoya Nova (1898-1988)¹⁹ se refugió en la austral ciudad de Osorno entre los años 1929 y 1942. Figura clave para entender desde el punto de vista

¹⁵ Carlos Vicuña Fuentes, *op. cit.*, Peter DeShazo, *op. cit.*, Sergio Grez Toso, *Los anarquistas y el movimiento obrero. La alborada de “la Idea” en Chile, 1893-1915*, Santiago de Chile, LOM Ediciones, 2007; Alberto Harambour Ross, “La Sociedad en Resistencia de Oficios Varios y el Horizonte Anarquista, 1911 - 1912” en Lucía Stetcher y Natalia Cisternas (editoras), *América Latina y el Mundo. Exploraciones en torno a identidades, discursos y genealogías*, Santiago de Chile, Centro de Estudios Culturales de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile, 2005; Víctor Muñoz Cortés, *Cuando la patria mata. La historia del anarquista Julio Rebosio (1914-1920)*, Santiago de Chile, Editorial Universidad de Santiago de Chile, 2011; y Eduardo Godoy Sepúlveda, “‘Sepan que la tiranía de los de arriba, enjendra la rebelión de los de abajo’. Represión contra los anarquistas: La historia de Voltaire Argandoña y Hortensia Quinio (Santiago de Chile, 1913)” en *Cuadernos de Historia* n.º 21, Santiago de Chile, 2007.

¹⁶ Respecto de la persecución contra los anarquistas, véase, José Guzmán Bezanilla, *El Anarquismo i la Ley*, Santiago de Chile, Memoria de prueba para optar al grado de licenciado en Leyes y Ciencias Políticas, Imprenta y Encuadernación Chile, 1913; y Juan Carlos Yáñez, “Tratado de extradición y protección contra el anarquismo (1901-1902)” en *Relaciones* 125, México D.F., Invierno 2011, vol. XXXII, 125-136.

¹⁷ Moulián, *op. cit.*, 24.

¹⁸ Véase el folleto, *El Terror Ibañista. Breve reseña de la Dictadura*, Editado por el Centro de Estudios Sociales “Amor y Libertad”, Rancagua, 1938.

¹⁹ El anarcosindicalista Juan Segundo Montoya Nova nació el 24 de junio de 1898 en el poblado minero de Plegarias, en las inmediaciones de Curanilahue, en el Golfo de Arauco, y falleció en la ciudad de Talca el 7 de marzo de 1988 de una bronconeumonía aspirativa. Su instrucción inicial fue precaria, asistiendo solamente cinco años a una “escuelita primaria”. Sus conocimientos fueron adquiridos principalmente de forma autodidacta a lo largo de su extensa y agitada vida como anarcosindicalista y naturista. Se desempeñó como zapatero, editor, librero, imprentero, médico naturista, iriólogo, vendedor, poeta, agricultor y periodista (autodidacta). Véase sus poemas autobiográficos en Juan Segundo Montoya Nova, *Poemas. Cultura, Ética, Sociedad*, Talca, DELTA, 1981, 6-7.

historiográfico, el auge y desarrollo del anarcosindicalismo en Osorno durante las décadas posteriores.

Desde su arribo a Osorno, el ex *wobblie*, Juan Segundo Montoya mantuvo contacto con anarcosindicalistas y naturistas locales, dejando tras su permanencia en la ciudad una “[...] cimentada enseñanza de la moderna escuela naturista”.²⁰ Relaciones que había establecido previamente en su calidad de Secretario General del Centro Naturista de Concepción (fundado en mayo de 1926) con la Sociedad Naturista de Osorno, compuesta por Feliciano Carrasco, su fundador, y más tarde por los también ácratas Ricardo Bañados, Osvaldo Solís y Wenceslao Canales,²¹ entre otros, creada durante ese mismo año (1926);²² grupo humano que el 25 de enero de 1930 con Montoya (secretario general), Feliciano Carrasco (tesorero), Antolín Moreno (revisor de cuentas) y el anarquista español Valentín Iglesias (radicado en La Unión), entre otros, fundó el Centro Naturista de Osorno,²³ continuidad organizativa de la disuelta Sociedad Naturista de Osorno.

En las postrimerías de la dictadura de Ibáñez, el zapatero Juan Segundo Montoya creó junto a los anarquistas osorninos un “grupo clandestino” (compuesto por más de 15 miembros), desafiando a los aparatos represivos ibañistas. En ese entonces publicaron un folleto titulado “Crítica Revolucionaria” denunciando públicamente las cobardías y claudicaciones del accionar de diversas organizaciones catalogadas peyorativamente como “revolucionarias”, especialmente a los militantes comunistas que apoyaron la dictadura. Su amigo y compañero Osvaldo Solís Soto, también naturista, se constituyó como el tesorero del grupo “[...] demostrando siempre corrección y honradez en el desempeño de su cometido”.²⁴

Producto de la persecución policial el grupo tuvo que dispersarse, fondeándose en “hoyos tapados por ramas”, en los campos circundantes a la ciudad de Osorno, hasta la caída de Ibáñez en julio de 1931.²⁵

De este modo, el grupo anarconaturista en Osorno, poco a poco, se fue consolidando debido a dos factores:

- 1) En torno a la gravitante figura de Montoya, quién había sido un antiguo militante de la IWW, en Concepción, con experiencia organizativa y propagandística, como representante de la Unión Industrial del Cuero y Anexos. De hecho, en 1926 participó activamente en los comicios realizados en la capital penquista (los días 29 de junio, y 1 y 14 de julio) en pro de la reforma estudiantil propugnada por la Federación de Estudiantes de Chile (FECH),²⁶ cercana por ese entonces a la acracia.²⁷ Y;

²⁰ Wenceslao Canales Andrade, *La epilepsia no es hereditaria y tiene curación natural*, Osorno, Imprenta América, 1992, 70.

²¹ Wenceslao Canales Andrade anarcosindicalista de oficio peluquero nació en la ciudad de Osorno el 16 de septiembre de 1910 y falleció el 8 de enero del 2006, en la misma ciudad. Vivió durante su extensa vida en Rahue (Bajo). En 1992 escribió un texto sobre epilepsia y naturismo, véase, Wenceslao Canales Andrade, *op. cit.*

²² *Natura* (Santiago de Chile), mayo de 1926, “El naturismo avanza”.

²³ *Natura* (Santiago de Chile), abril de 1931, “Actividades del Centro Naturista de Osorno”.

²⁴ *Vida Nueva* (Osorno), 27 de diciembre 1934, “Biografía de Osvaldo Solís”.

²⁵ Entrevista a Patricia Canales Rosas y Nora Canales Rosas, hijas de Wenceslao Canales Andrade, peluquero, militante de la CGT, Rahue, Osorno, 12/III/2012.

²⁶ *Bandera Roja* (Concepción), julio 1926, “Los comicios de la Federación de Estudiantes efectuados los días 29 de junio y 1º de julio”; y *Bandera Roja* (Concepción), julio 1926, “El comicio del 14 de julio en Concepción”.

²⁷ Es necesario precisar que en la ciudad de Osorno, la IWW., previo al establecimiento y radicación de

- 2) Por la “experiencia traumática” que significó la dictadura ibañista, principalmente por las percusiones hacia los militantes locales. Así lo manifestaron en su prensa durante el período en cuestión (1929-1932) y lo manifiestan, hoy en día, los hijos de los anarcosindicalistas osorninos entrevistados.²⁸

Si sumado a lo anterior, consideramos la rearticulación del anarcosindicalismo a nivel nacional, después de la caída del dictador Carlos Ibáñez del Campo, en torno a la Confederación General de Trabajadores (CGT), creada en 1931; y la fundación de su sección regional, la Federación Obrera Local de Osorno (FOLO), en noviembre de ese mismo año, consecuencia del trabajo político realizado por Juan Segundo Montoya a partir su arribo en 1929, se puede entender desde el punto de vista historiográfico el auge y desarrollo del anarcosindicalismo en la región austral, mientras en otras localidades donde había tenido una significativa presencia a comienzos del siglo XX (Norte Grande, Valparaíso, etc.), parecía menguar como consecuencia del *terror ibañista*.

La Confederación General de Trabajadores (CGT) y la Federación Obrera Local de Osorno (FOLO): rearticulación del anarcosindicalismo

En la Confederación General de Trabajadores (CGT) convergieron los gremios anarcosindicalistas más numerosos en Chile (trabajadores de imprentas, de la construcción, pintores, mecánicos, electricistas, del cuero y calzado y panaderos), aglutinados en primera instancia en la Convención de Sindicatos Autónomos, realizada en octubre de 1931.²⁹ Su horizonte ideológico era el comunismo anárquico, estructurado bajo el sistema federativo, y sus referentes fueron la CGT mexicana y la FORA (Federación Obrera Regional Argentina).³⁰ Estaba afiliada a la ACAT (Asociación Continental Americana de Trabajadores),³¹ creada en 1929 y a la AIT (Asociación Internacional de Trabajadores).

La CGT estaba constituida por sindicatos “ilegales” o libres y tuvo una organización regional sustentada sobre la base de oficios o profesiones. Las Federaciones Obreras Locales (FOL), como fueron denominadas, estaban conformadas por delegados de los gremios existentes en cada ciudad o pueblo. Como señala Jaime Sanhueza Tohá:

Juan Segundo Montoya Nova, y la fundación de la FOLO, en 1931, ya se habían llevado a cabo algunas actividades políticas y culturales anarquistas a petición (y patrocinadas) por el “Centro Educacional El Despertar”. El sábado 16 de enero de 1926 el periódico bimensual *El Clarín*, de Osorno, hace alusión a la gira de propaganda del delegado anarcosindicalista de la I.W.W., Armando Triviño mencionando dos de las conferencias dadas por éste en la Sociedad de Socorros Mutuos Eleuterio Ramírez: “Las leyes sociales y la situación económica del obrero y del país” (16-I-1926) y “La I.W.W. su característica y finalidad” (17-I-1926). Véase, *El Clarín* (Osorno), 16 de enero 1926, “Conferencia”.

²⁸ Entrevista a Antolín Evelio Moreno Cárcamo (80 años), hijo del constructor militante de la CGT, Antolín Moreno Quilodrán, Osorno, 6-III-2012; Entrevista a Catalina Solís Gutiérrez (90 años) y Ruth Solís Gutiérrez (81 años), hijas de Osvaldo Solís Soto, talabartero, militante de la CGT, asesinado el 27-XII-1932, Concepción, 14-VII-2012; Entrevista a Patricia Canales Rosas y Nora Canales Rosas, hijas de Wenceslao Canales Andrade, peluquero, militante de la CGT, Rahue, Osorno, 12-III-2012.

²⁹ Humberto Valenzuela, *Historia del Movimiento Obrero Chileno*, Santiago de Chile, Editorial Quimantú, 2008, 38.

³⁰ Víctor Muñoz Cortés, *Síntesis histórica del anarquismo en Chile, 1892-1992*, s/f (inédito).

³¹ En mayo de 1929 Luis Armando Triviño junto a Pedro Ortúzar, reconocidos anarquistas, participaron representando a la región chilena en la constitución de la ACAT, organismo de carácter anarco-sindicalista fundado en Buenos Aires y que pretendió ser un referente americano del sindicalismo revolucionario. Para mayores antecedentes sobre Triviño, véase: Víctor M. Muñoz Cortés (Compilación y estudio preliminar), *Armando Triviño: Wobblie. Hombres, ideas y problemas del anarquismo en los años veinte. Vida y escritos de un libertario criollo*, Santiago de Chile, Editorial Quimantú, 2009, 43.

[...] Las FOL, que existieron de una manera regular entre Valparaíso y Osorno, debían contar con al menos dos gremios organizados en la localidad para poder constituirse como tales. El organismo coordinador a nivel nacional e internacional era el Consejo Regional con sede en Santiago, en el que tenían representación los delegados de las FOL. Finalmente, a la cabeza de la Confederación se situaba el Secretario General del Consejo Regional, a quién los anarquistas veían como un coordinador antes que una autoridad.³²

Una de las secciones sureñas de la CGT más prominentes fue la Federación Obrera Local de Osorno (FOLO) fundada el 1 de noviembre de 1931,³³ por iniciativa de Juan Segundo Montoya Nova (zapatero y trofólogo), Osvaldo Evaristo Solís Soto (talabartero), Antolín Moreno Quilodrán (constructor), Alfonso Fuica Morán (estucador) y Wenceslao Canales Andrade (peluquero), entre otros reconocidos anarquistas. Siendo este último en su desarrollo, y alternadamente con Juan Segundo Montoya, su Secretario General.³⁴

Desde su fundación, la FOLO tuvo una presencia significativa no sólo en Osorno, sino también en las ciudades y pueblos agrícolas circundantes (La Unión, San Pablo, Maipué [Concordia], Forrahue, Purranque, Los Pellines, Chan Chan, Fresia, Trumao, etc.) y logró aglutinar a diversos gremios bajo las premisas anarcosindicalistas.

En un primer momento estuvo compuesta por: La Unión de Albañiles, Estucadores y Ayudantes (adherida a la URE), la Unión Sindical de Oficios Varios, la Unión de Obreros de Caminos y la Unión Sindical Feminista (cuya máxima representante fue Juana González de Fuica, también naturista),³⁵ sumándose, más tarde, la Unión de Obreros Metalúrgicos, la Unión General de Labradores de Madera, la Unión de Zapateros y Ramos Similares, la Unión de Obreros Cesantes, el Sindicato de Campesinos de Osorno, el Sindicato de la Construcción de Osorno, el Sindicato de Peluqueros de Osorno (con Wenceslao Canales como Presidente)³⁶ y los miembros de la juvenil Agrupación "Vanguardia", entre otras organizaciones sureñas, ligadas al trabajo rural. Su local gremial estuvo ubicado en la calle Justo Geisse 827, en las inmediaciones del Cementerio Católico de Osorno, centro neurálgico de la actividad anarcosindicalista en Chile durante las décadas de 1930 y 1940.

En un corto lapso de existencia, la FOLO creció cuantitativamente logrando aglutinar a trabajadores de diversos oficios y ocupaciones. Según quedó consignado en el periódico *La Crónica* de Osorno, a quince meses de su fundación, la Federación había duplicado sus efectivos gremiales y había desarrollado "[...] una amplia labor cultural, manteniendo varios movimientos de mejoramiento económico".³⁷

Como consecuencia de su ácido accionar sindical y cultural, la FOLO se granjeó el odio no sólo de las autoridades y de los latifundistas locales, alemanes y chilenos, sino también de los

³² Jaime Sanhueza Tohá, "La Confederación General de Trabajadores y el anarquismo chileno de los años 30" en *Historia*, vol.30, Santiago de Chile, 1997, 320.

³³ *La Crónica* (Osorno), 13 de marzo 1933, "La Federación Obrera Local".

³⁴ En Diciembre de 1941, Wenceslao Canales Andrade aparece actuando como Secretario General de la FOLO, véase, "Carta de la CGT-FOLO al Alcalde de Osorno", 24 de diciembre de 1941, en Municipalidad de Osorno, Oficios, Sección Secretaría, 1941 (octubre-diciembre), Archivo Histórico Municipal de Osorno.

³⁵ *Vida Nueva* (Osorno), 4 de noviembre 1935, "Mujeres del mundo".

³⁶ *Vida Nueva* (Osorno), 6 de marzo 1937, "Sindicato de Peluqueros".

³⁷ *La Crónica* (Osorno), 13 de marzo 1933, "La Federación Obrera Local".

miembros de otras trincheras políticas e ideológicas: demócratas,³⁸ comunistas (de la FOCH) y, más tarde, nacistas,³⁹ fueron sus más férreos enemigos.

Inestabilidad política y social (1931-1932): la caída de Ibáñez y los asesinatos de Manuel Anabalón Aedo y Luis Mesa Bell

Una vez finalizada la dictadura del general Carlos Ibáñez del Campo, producto del impacto de la Crisis de 1929 en Chile y de la presión popular,⁴⁰ asumió el poder Juan Esteban Montero, quién al poco tiempo de elegido fue derrocado por un Golpe de Estado encabezado esta vez por Marmaduke Grove, Arturo Puga y Eugenio Matte.

Entre junio y octubre de 1932 gobernaron en Chile una serie de juntas militares, destacando la figura de Marmaduke Grove y la instauración de la “República Socialista de Chile” que duró tan sólo 12 días (desde el 4 de junio de 1932 al 16 de junio de 1932); y la del ex ministro de Ibáñez, Carlos Dávila y su “gobierno de los cien días” (desde el 16 de junio de 1932 al 13 de septiembre de 1932).⁴¹

Frente al descalabro político y económico a nivel gubernamental, los críticos opositores (comunistas, anarquistas y sindicalistas revolucionarios) fueron perseguidos, encarcelados y, como en los peores tiempos de la dictadura de Ibáñez, relegados y asesinados.

Tras la asunción de Carlos Dávila, se aplicó la ley marcial, el toque de queda, se restringieron las reuniones sociales, se disolvieron nuevamente los partidos políticos, se censuró a la prensa y se controló a las entidades sindicales, especialmente a las de corte revolucionario. Se persiguió a los anarquistas a lo largo del territorio nacional, sus medios de información fueron censurados y sus locales obreros clausurados. Los redactores del periódico *La Protesta*, órgano de difusión de la CGT señalaron al respecto: “[...] La represión brutal y sanguinaria de Dávila, nos clausuró todos los locales nuestros y se incautó de nuestra correspondencia, no así de las direcciones que en previsión nosotros habíamos guardado”.⁴²

Los sectores populares y el movimiento de trabajadores organizado comenzaron a pronunciarse violentamente. Se desataron en diversas ciudades manifestaciones callejeras en repudio al golpe de Estado de Dávila especialmente desde el mundo estudiantil, azuzadas por comunistas y anarquistas.

En agosto de 1932, la Universidad de Chile fue ocupada por un grupo de estudiantes armados. Fueron rápidamente desalojados y la represión a nivel nacional se agudizó. El comunista

³⁸ A modo de ejemplo, véase la polémica suscitada con los demócratas locales en *La Protesta* (Santiago de Chile), 19 de marzo 1932, “Controversia en el Teatro Osorno”.

³⁹ Los altercados con los nacis criollos no fueron hechos aislados, al contrario fueron *in crescendo*, alcanzando en algunos casos magnos niveles de violencia. Un claro ejemplo de la mutua animadversión entre nacis y cegetistas fue el saqueo (asalto) que sufrió el local de la C.G.T. de Osorno hacia fines de 1935, véase, *La Protesta* (Santiago de Chile), 23 de noviembre de 1935, “Informaciones recién llegadas de Osorno”; y *La Protesta* (Santiago de Chile), 14 de diciembre de 1935, “Empleemos la Acción Directa en la lucha contra el Fascismo”.

⁴⁰ Señala Verónica Valdivia que el proyecto modernizador de Ibáñez “[...] no tuvo los resultados esperados, a pesar de las reformas implementadas en materia política, económica y social. En el terreno económico, especialmente el país siguió dependiendo excesivamente del sector externo, lo que acentuó los efectos de las crisis de 1929”. Véase, Valdivia, *op. cit.*, 16.

⁴¹ Para mayores antecedentes véase, Paul Drake, *Socialismo y Populismo, Chile 1936-1973*, Valparaíso, Instituto de Historia, Universidad Católica de Valparaíso, 1993.

⁴² *La Protesta* (Santiago de Chile), 22 de octubre 1932, “Comaradas”.

Manuel Anabalón Aedo, profesor primario en la ciudad de Antofagasta y a quien se le acusó de ser el instigador del levantamiento universitario, fue relegado al extremo sur del país. Desde ese entonces se perdió la pista de Anabalón, quien fue secuestrado y posteriormente desaparecido por la policía política (de la Sección de Investigaciones) de Dávila. Meses más tarde su cuerpo fue encontrado en Valparaíso, fondeado en el mar, con muestras claras de haber sido brutalmente torturado.⁴³

Frente a estos luctuosos hechos surgieron voces de indignación, entre las que destacó la del periodista Luis Mesa Bell, quien denunció públicamente el autoritarismo reinante de Dávila y sus seguidores y a los asesinos del ultrajado profesor⁴⁴ a través de las páginas de la revista Wikén, de la cual era su director y redactor.⁴⁵

El día 21 de diciembre de 1932, el malogrado periodista fue secuestrado a la salida del local donde se desempeñaba laboralmente en el centro de Santiago. Fue asesinado, al igual que Anabalón, por agentes de la Sección de Investigaciones como represalia frente a su labor informativa y comunicacional. Su cuerpo mutilado y decapitado fue encontrado, al día siguiente, en un charco fangoso en la periferia de la ciudad, en la avenida Carrascal con Radal,⁴⁶ donde posteriormente se erigió una popular animita.⁴⁷

Ambos crímenes causaron gran conmoción y rechazo social y fueron denunciados por diversos actores políticos y medios de comunicación, inclusive por el recién asumido Presidente de la República Arturo Alessandri Palma (1932-1938). A lo largo del territorio nacional se llevaron a cabo sentidas manifestaciones de repudio.

En la austral ciudad de Osorno⁴⁸ la anarcosindicalista FOLO, los periodistas, estudiantes y profesores sureños convocaron a un *meeting* el día 27 de diciembre de 1932 en la Plaza de Armas.⁴⁹ Es esa oportunidad fue asesinado el militante cegetista Osvaldo Solís Soto, quien entró a la historia trágica y disruptivamente.

⁴³ Véase, Ricardo Boizard, *El dramático proceso de Anabalón*, Santiago de Chile, Imprenta Nacimiento, 1933; Raimundo del Río, *Informe sobre la responsabilidad que pudiera haber cabido al señor Prefecto de Investigaciones de Valparaíso don Alberto Rencoret Donoso en la desaparición del profesor don Manuel Anabalón Aedo*, Santiago de Chile, Librería e Imprenta Artes y Letras, 1933; y Gustavo Edwards, *La tragedia del heroico profesor Anabalón*, Santiago de Chile, Talleres Gráficos, 1933; Véase, asimismo, *El Siglo* (Santiago de Chile), 20 de septiembre 1972, "Anabalón Aedo en el recuerdo (Gonzalo Drago)".

⁴⁴ Véase, *El Reporter X. El Laque sangriento. El trágico caso de Mesa Bell*, Santiago de Chile, Imprenta Universitaria, 1933.

⁴⁵ En la Biblioteca Nacional de Chile (BN) se encuentran disponibles los números de la Revista Wikén (editada en Santiago de Chile), desde el n.º 1 (de enero de 1932) hasta el n.º 117 (de diciembre de 1934).

⁴⁶ Véase, Mónica Echeverría, *Crónicas vedadas. Antes del juicio final*, Santiago de Chile, Editorial Sudamericana, 1999, 185-237.

⁴⁷ Véase, Oreste Plath, *L'Animita Hagiografía Folclórica*, Santiago de Chile, Fondo de Cultura Económica, 2012.

⁴⁸ Respecto de la historia de Osorno, véase: Víctor Sánchez Aguilera, *El Pasado de Osorno, La Gran Ciudad del Porvenir*, Osorno, Municipalidad de Osorno, 1948; Paula Arias Fernández, *Osorno: La última ciudad del sur*, Osorno, Ediciones Arteimpreso, 2004; y Juan Escobar Escobar, *Osorno, testimonio de su pasado*, Osorno, Impresur Ediciones, 1992.

⁴⁹ El día 24 de diciembre de 1932, ya se había llevado a cabo un *meeting*, en repudio al asesinato de Luis Mesa Bell. Véase, *La Prensa*, (Osorno), 23 de diciembre 1932, "El gran comicio de protesta se reunirá mañana por el asesinato de Luis Mesa Bell".

a) Osvaldo Evaristo Solís Soto: el anarquista de “temperamento activo”

Osvaldo Evaristo Solís Soto nació el año 1892 en el poblado rural de San Pablo al norte de la ciudad de Osorno, en la región de Los Lagos, ya que al momento de su asesinato en 1932, tenía 40 años de edad. Se desempeñó desde joven como talabartero en la ciudad de Osorno donde se radicó, oficio que aprendió de forma autodidacta.⁵⁰ Tuvo siete hijos: Dos con su primera mujer (de la que desconocemos su nombre), Guillermo y Ester Solís Muñoz, en San Pablo; y cinco con su segunda compañera, María del Rosario Gutiérrez Montoya, también militante cegetista (fallecida en 1939):⁵¹ Irma (¿?), Fresia (1920-1925), Catalina (1922), Luis (1927-1982) y Ruth (1931), en Osorno.⁵² Fue naturista por influencia de Feliciano Carrasco y Juan Segundo Montoya Nova, hábitos alimenticios que intentó inculcar a sus descendientes.

Antes de ser un activo anarcosindicalista osornino militó en la Federación Obrera Chilena, FOCh, no obstante, fue la reconversión ideológica de dicha organización (del mutualismo-gremialista al bolchevismo-marxista) lo que habría provocado el distanciamiento de Osvaldo Solís de sus filas. Juan Segundo Montoya, a dos años del aniversario de su muerte (en 1934), señaló a través de las páginas de *Vida Nueva*, editado en Osorno, que como consecuencia de la “imposición de la política bolchevique”, Solís se “divorció” de la FOCh, arguyendo que: “[...] La intromisión de los seudo-comunistas en las directivas de los sindicatos fue el porqué se debilitó esta poderosa sindical del proletariado chileno”. Y es que para Solís, según Montoya, “[...] la política de clase y la dictadura que intentaban imponer los bolcheviques” no era más que una clara expresión del “reformismo” que inundaba a la organización sindical, ya que “dejaban intacto el principio de autoridad y la explotación del hombre por el hombre”; y cada vez, que leía (y escuchaba) las ácidas críticas bolcheviques contra los anarquistas, más “simpatía” le generaban éstos últimos, especialmente su autonomía organizativa y su historia militante. Simpatía que poco a poco se transformó en búsqueda trascendente, personal y libertaria.⁵³

Habría comenzando leyendo a los clásicos del anarquismo (Kropotkine, Malatesta, Fabbri, Mella y Faure, entre otros) y desde ese momento su incorporación a las filas anarquistas en Osorno, fue cuestión de tiempo. Montoya señaló que Osvaldo Solís tempranamente comenzó a condenar la “indolencia de los de arriba como la cobardía de los de abajo”, constituyéndose en un “idealista sincero” emancipado de los “vicios del alcohol y del cigarrillo”.⁵⁴ Y es que Solís, poco a poco, se fue transformando en un “obrero ejemplar”, valorado dentro del horizonte anarquista local y nacional. Los editores del periódico *La Protesta*, de Santiago, señalaron respecto de su personalidad:

[...] Su vida estuvo siempre sometida a un ordenado sistema que le permitía responder a las exigencias de su hogar, de acuerdo con las entradas que su trabajo le producía. Los vicios eran desconocidos para él. Huía de ellos como quién lo hace de un enemigo que le amenaza de muerte. Su tiempo después

⁵⁰ Su hija nos señaló respecto de su oficio: “[...] Él era talabartero, trabajaba en cuestiones de cuero, de monturas y de todo eso. Me acuerdo que trabajaba en una tienda, en un negocio grande, donde hacían tantas monturas, pierneras y todo eso (...) Me acuerdo de eso, porque yo siempre lo ayudaba, había unos tejidos bien bonitos que se hacían en aquella época, de la cuestión, de esta cuestión que ponen el pie los caballos, cómo se llaman, los estribos, los estribos llevaban unas huinchas, eran todos bordados de cuero [...]”. Entrevista a Catalina Solís Gutiérrez (90 años), hija de Osvaldo Solís Soto, talabartero, militante de la CGT, asesinado el 27-XII-1932, Concepción, 14-VII-2012.

⁵¹ *La Protesta* (Santiago de Chile), 21 de enero 1933, “Seamos solidarios por la familia de Osvaldo Solís”.

⁵² Entrevista a Catalina Solís Gutiérrez (90 años) y Ruth Solís Gutiérrez (81 años), hijas de Osvaldo Solís Soto, talabartero, militante de la CGT, asesinado el 27-XII-1932, Concepción, 14-VII-2012.

⁵³ *Vida Nueva* (Osorno), 27 de diciembre de 1934, “Biografía de Osvaldo Solís”.

⁵⁴ *Idem*.

de las labores diarias, eran dedicados a la organización a que pertenecía: La Federación Obrera Local, a [la] cual aportaba todas sus energías.⁵⁵

El año 1929 conoció a Juan Segundo Montoya Nova el cual acababa de dictar una conferencia sobre naturismo en un teatro local, según recordó años más tarde el Director de *Vida Nueva*. Desde ese momento Osvaldo Solís Soto, por influencia de Montoya y su desencanto previo con el mundo marxista, fochista, comenzó a “militar” en el anarquismo osornino que, gracias al arribo del mismísimo Montoya, lentamente empezó a constituirse en la ciudad.



Fotografía n.º 1. Muerte de Fresia Solís Gutiérrez, Hija del talabartero Osvaldo Solís Soto, Osorno, 1925. De pie: Osvaldo Solís Soto. Sentada: María Gutiérrez Montoya. En segundo plano: Catalina Solís Gutiérrez.

Fuente: fotografía proporcionada a Eduardo Godoy Sepúlveda por Catalina Solís Gutiérrez, hija de Osvaldo Solís Soto (2012).

⁵⁵ *La Protesta* (Santiago de Chile), 21 de enero 1933, “Cobarde asesinato del camarada Osvaldo Solís en Osorno”.

Sus incursiones en el anarquismo criollo se remontan a las postrimerías del régimen autoritario de Ibáñez, ya que fue un activo miembro de un *grupo clandestino* anarquista fundado por Montoya desempeñándose como su tesorero. El mismo cargo que tendría años más tarde en la FOLO.

Según el relato de Juan Segundo Montoya:

[...] Osvaldo Solís no fue oportunista ni timorato. En los años 29 y 30, cuando Ibáñez seguía mandando nuevas remesas de confinados a las islas del sur, organizamos un grupo de propaganda clandestina, el cual logró reunir más de quince compañeros. En aquellos momentos de claudicaciones y cobardías lanzamos un manifiesto entre otros titulado “Crítica Revolucionaria”. Lo hicimos circular por diversos puntos del país sin que la *cheka* ibañista pudiera descubrirnos. A las reuniones clandestinas Solís era uno de los primeros en llegar. Se desempeñó como tesorero del Grupo, demostrando siempre corrección y honradez en el desempeño de su cometido. Derribada la dictadura ibañista, siempre se le vió actuando en la vanguardia del movimiento obrero sin demostrar cansancio ni cobardía.⁵⁶

Participó en la fundación de la FOLO, Federación Obrera Local de Osorno, el 1 de noviembre de 1931, sección sureña de la CGT, Confederación General de Trabajadores, y según ha quedado consignado en la prensa libertaria, fue uno de sus más enérgicos organizadores, instigadores y propagandistas en sus primeros años de vida.⁵⁷ Se desempeñó como Secretario General, durante esos años, y como Tesorero, al momento de su asesinato.

Respecto del accionar proselitista de Solís, Juan Segundo Montoya señaló:

[...] Cuando hablaba de la tribuna sus palabras era destellos de verdad, sus argumentos condenación rotunda para la burguesía; su oratoria era ruda pero franca, no empleaba la retórica para entretener [a] las masas, sino que planteaba la lucha en un terreno completamente libertario como lo saben hacer los anarquistas, convencido cuando reprochaba a los trabajadores, fatigados por los vicios y los exhortaba... (*ilegible en el original*) llamaba la atención sobre el estudio en más de algunas ocasiones le oí decir: los buenos libros son los mejores consejeros de los obreros.⁵⁸

Su hija Catalina Solís Gutiérrez, de 90 años (2012), corrobora lo escrito por Montoya en 1934, señalando que su padre Osvaldo Solís, recorría los campos incitando a los trabajadores a organizarse. Arguye:

[...] Salía a hablar, a conquistar, a hablar con la gente de los campos, que la gente de los campos era, como se llama... tan explotada. Me acuerdo que salía con unos ponchos, y después cuando a veces lo veía yo llegar, mojado, enorme, le corría el agua, juntando a todos los campesinos [...] Él mismo nos conversaba que había un campo donde explotaban a la gente... ¿Y cuándo no la han explotado?.⁵⁹

⁵⁶ *Idem*.

⁵⁷ *Idem*; Véase, asimismo, *La Protesta* (Santiago de Chile), 21 de enero 1933, “Cobarde asesinato del camarada Osvaldo Solís en Osorno”.

⁵⁸ *Vida Nueva* (Osorno), 27 de diciembre 1934, “Biografía de Osvaldo Solís”.

⁵⁹ Entrevista a Catalina Solís Gutiérrez (90 años), hija de Osvaldo Solís Soto, talabartero, militante de la

Pero no sólo los habitantes del campo fueron testigos de las peroratas propagandísticas de Solís y sus compañeros anarcosindicalistas, también los obreros y habitantes de la ciudad. Osvaldo Solís actuó como orador en varios *meetings* organizados por la FOLO, entre noviembre de 1931 y diciembre de 1932 (mes de su muerte), junto a Juan Segundo Montoya y Antolín Moreno Quilodrán, y otros ácratas locales, efectuados en la Plaza de Armas y en las calles de la ciudad, especialmente en la Alameda, la actual Avenida Mackenna.

El 15 de noviembre de 1931, a días de la fundación de la FOLO, se llevó a cabo un “grandioso mitin en la Plaza de Armas” con la participación de Osvaldo Solís en tanto representante de la Unión Sindical de Oficios Varios, adherida a la recientemente creada federación. Actuaron como oradores junto a Solís: Antolín Moreno por los estucadores (URE); Tránsito Mora por la Unión Feminista (afiliada a la FOLO) y Juan Segundo Montoya por la FOLO. En dicha oportunidad se trataron los siguientes temas, según quedó consignado en el periódico *La Protesta* de Santiago:

- 1° Protestar por el alza de los artículos de primera necesidad.
- 2° Exigir del Gobierno se mantengan las libertades públicas restablecidas por la última revolución.
- 3° Solicitar la libertad de los marinos condenados por la sublevación de la Escuadra.
- 4° El problema de los arriendos.
- 5° Abusos de los contratistas camineros en el departamento de Osorno; y
- 6° La cesantía y sus consecuencias.⁶⁰

Asimismo, exigieron al poder central a través de un envío de un telegrama, la derogación del proyecto del “decreto de Seguridad del Estado” presentado al Gabinete y la libertad de los marinos condenados a “prisión perpetua”⁶¹ tras la sublevación de la Escuadra chilena, amotinada entre el 31 de agosto al 7 de septiembre de 1931.⁶²

El jueves 15 de septiembre de 1932, la FOLO condenó enérgicamente, en un comicio público en la Plaza de Armas de Osorno, la dictadura de Carlos Dávila, analizando la situación de las “provincias ante los últimos acontecimientos gubernamentales”, exigiendo, asimismo, la libertad de todos los “presos por cuestiones sociales”.⁶³ Días más tarde, el 24 de septiembre, a través de sus militantes Alfonso Fuica Morán y Juan Segundo Montoya, la FOLO envió un telegrama a Dávila, a la capital, insistiendo en la libertad de los presos políticos aprehendidos por el régimen. “Federación Obrera Local de Osorno solicita libertad deportados presos, suspenda estado de sitio, restableciendo derecho reunión, asociación y prensa”,⁶⁴ señaló tajantemente la escueta misiva.

Aproximadamente un mes más tarde, el 6 de octubre de 1932 los anarquistas osorninos, nuevamente llevaron a cabo un meeting en la céntrica y popular Plaza de Armas, lanzando previamente dos mil volantes “invitando al pueblo a este acto público”. Acordaron, asimismo, un día antes de la realización del evento en el salón gremial de Justo Geisse 827, nombrar una comisión “[...] de tres personas para que se pongan al habla con los empleados y profesores, sobre la formación de un “Comité de Acción Común de Obreros y Empleados de Osorno”,

CGT, asesinado el 27-XII-1932, Concepción, 14-VII-2012.

⁶⁰ *La Protesta* (Santiago de Chile), 28 de septiembre 1931, “En Osorno”.

⁶¹ *Idem*.

⁶² Respecto de la insurrección de la Armada, véase: Germán Bravo Valdivieso, *La sublevación de la escuadra y el período revolucionario 1924-1932*, Viña del Mar, Ediciones Altazor, 2000.

⁶³ *La Prensa* (Osorno), 15 de septiembre 1932, “Comicio en la Plaza de Armas”.

⁶⁴ *La Prensa* (Osorno), 24 de septiembre 1932, “Federación Obrera Local”.

tendiente a la unificación de todos los gremios locales.⁶⁵ En el meeting, actuaron como oradores Osvaldo Solís Soto, Antolín Moreno y Juan Segundo Montoya,⁶⁶ quienes emitieron las conclusiones del comicio, vía telegrama, al poder central en Santiago. Según consignó el periódico *La Prensa* de Osorno: “[...] Entre las conclusiones figuran peticiones al Gobierno para que se fijen salarios mínimos sobre la base de seis peniques; se den víveres en crudo a los cesantes, por cuenta del Estado; se colonicen los latifundios; se liberen de derechos de internación los artículos de primera necesidad; se limiten a un máximo de 24.000 pesos los sueldos fiscales; se reduzcan las fuerzas armadas; se aumenten a \$8 pesos los jornales de los obreros de caminos; se deroguen los decretos que restringen las libertades públicas y varias peticiones relacionadas con personas determinadas”.⁶⁷ Ese mismo día los militantes locales de la Federación Obrera de Chile, FOCh, sesionaron en asamblea, acordando enviar el siguiente telegrama al Gobierno: “[...] Federación Obrera de Chile, en magna asamblea acordó exigir inmediata libertad relegados políticos, sociales”. El Secretario”.⁶⁸ La Agrupación Demócrata local, “Malaquías Concha”, durante esa misma semana organizó un comicio exigiendo la libertad de Marmaduke Grove y de todos los presos políticos sociales que aún no han sido traídos al continente de varias islas”.⁶⁹

Producto de su ingente actividad proselitista, la FOLO sufrió los embates represivos del régimen autoritario de Dávila y el General Blanche. El periódico anarcosindicalista *La Protesta* de Santiago señaló al respecto: “[...] J. Montoya, Antolín Moreno y [Osvaldo] Solís fueron los proletarios elegidos por los esbirros al servicio de la *fóbia* antiobrera del bandolero Dávila para ser blanco de las persecuciones. Pero a pesar de todo y desafiando la permanente amenaza de ser confinados en las islas del sur, los confederados de Osorno mantuvieron vivo entre el pueblo el sentimiento de rebelión antidictatorial y de solidaridad con los perseguidos”.⁷⁰ Y es que tras una trifulca con la policía local donde varios militantes de la FOLO resultaron contusos, llevaron a efecto un *meeting* en la Plaza de Armas denunciando la culcación de derechos y la persecución política y sindical reinante. Perseverancia aplaudida por sus compañeros capitalinos: “[...] Es solo así, porfiadamente, como el proletariado luchando con valor impondrá su voluntad y provocará la Revolución”.⁷¹ Aún faltarían los *meetings* de repudio por los asesinatos de Anabalón Aedo y de Luis Mesa Bell.

b) Asesinato de Osvaldo Solís: “El mártir de la libertad” y los luctuosos sucesos del 27 de diciembre de 1932

“[...] Los trabajadores debemos exigir justicia, de lo contrario debemos emplear ese axioma sabio: “Diente por diente ojo por ojo”, no es posible que además de la miseria y el hambre en que nos tienen sumidos, nos maten cómo y cuándo a los carabineros se les antoje”.

La Protesta (Santiago de Chile), 21 de enero 1933

Según se informó a través de las páginas del periódico anarquista *Vida Nueva* de Osorno Osvaldo Solís Soto fue asesinado en la vía pública frente al Hotel Osorno, actual Gran Hotel, por un efectivo policial tras la realización de un *meeting* el día 27 de diciembre de 1932. Comicio público organizado por los periodistas, profesores (de la AGP), estudiantes y gremios de

⁶⁵ *La Prensa* (Osorno), 5 de octubre de 1932, “Federación Obrera Local de Osorno”.

⁶⁶ *La Prensa* (Osorno), 7 de octubre de 1932, “Comicio celebrado por la Federación Obrera”.

⁶⁷ *Idem*.

⁶⁸ *La Prensa* (Osorno), 7 de octubre de 1932, “Federación Obrera de Chile”.

⁶⁹ *La Prensa* (Osorno), 7 de octubre de 1932, “Comicio habrá el Domingo a las 4 P.M.”.

⁷⁰ *La Protesta* (Santiago de Chile), 22 de octubre 1932, “Osorno”.

⁷¹ *Idem*.

orientación anarcosindicalista locales en repudio a los asesinatos del periodista Luis Mesa Bell en Santiago y del profesor Manuel Anabalón Aedo en Valparaíso por efectivos de la Sección de Investigaciones.⁷² La manifestación fue anunciada con antelación en los medios de comunicación osorninos contando con los permisos de las autoridades locales.⁷³



Fotografía n.º 2. Tumba de Osvaldo Evaristo Solís Soto, “El Mártir de la Libertad”. Cementerio Católico de Osorno, 7^a Conmemoración de su asesinato, 1939. Fuente: Fotografía proporcionada al autor de este artículo por Catalina Solís Gutiérrez, hija de Osvaldo Solís Soto (2012).

No obstante, es necesario señalar que no fue el único acto convocado durante esa semana. A lo largo del territorio nacional se llevaron a cabo un sinnúmero de manifestaciones denunciando los luctuosos sucesos. El día 23 de diciembre en la ciudad de Puerto Montt se efectuó sin

⁷² *La Prensa* (Osorno), 28 de diciembre 1932, “Graves sucesos ocurrieron ayer en esta ciudad”; y *La Prensa* (Osorno), 29 de diciembre 1932, “Ayer se inició el sumario sobre los sucesos del martes”.

⁷³ *La Protesta* (Santiago de Chile), 21 de enero 1933, “Cobarde asesinato del camarada Osvaldo Solís en Osorno”.

inconvenientes un comicio de protesta, al cual adhirieron todas las colectividades obreras, sociales y gremiales porteñas.⁷⁴

En Osorno, el día sábado 24 de diciembre de 1932 se intentó llevar a cabo un *meeting* en la Plaza de Armas en repudio al asesinato del periodista Luis Mesa Bell, enmarcado en la ola de indignación generalizada que azotaba al país en su conjunto. En dicha oportunidad el acto fue convocado por el Círculo de Periodistas de Osorno y contó, en su preparación y organización, con la cooperación de indistintos gremios obreros y de empleados,⁷⁵ incluida la anarcosindicalista FOLO, activa política y culturalmente en ese entonces.

El comicio no pudo desarrollarse plenamente producto del accionar de la policía local, situación que generó profundas críticas de los manifestantes contra el Gobernador Roberto Parraguez Huerta y el Alcalde Eduardo Burnier. A través de un telegrama al Presidente de la República los gremios concurrentes señalaron: “[...] Denunciamos autoridades policiales impidiéndonos (*sic*) estos elementos realizar kiosco Plaza Armas gran comicio protesta asesinato periodista Mesa Bell. Pedimos garantías hacer uso derechos ciudadanos para celebrar comicio martes próximo, misma hora y local”.⁷⁶ El denuncia fue firmado por ocho colectividades gremiales adheridas a la convocatoria, entre otras, el Comité de Periodistas, la Agrupación de Profesores y la Federación Obrera Local de Osorno (FOLO).⁷⁷

Frente a las restricciones de las autoridades locales y el represivo accionar policial para la realización del comicio público el sábado 24 de diciembre,⁷⁸ el día lunes subsiguiente se efectuó una reunión en el Club Unión de Empleados con la finalidad de preparar el gran comicio del día martes 27, fecha estipulada por las organizaciones gremiales osorninas. Asistieron a la reunión preparativa los representantes de la FOLO Antolín Moreno, Juan Segundo Montoya y Ricardo Bañados,⁷⁹ entre otros de diversas colectividades. Se acordó en dicha oportunidad, entre los miembros de todas las colectividades asistentes: 1) Quienes actuarían de oradores y 2) Reiterar la exigencia de garantías al Gobierno a través de un telegrama.⁸⁰

El día martes 27 de diciembre de 1932 el desfile obrero partió de la Alameda (Av. Mackenna) en dirección a la Plaza de Armas de Osorno, tal como fue planificado en la reunión preparativa. Según las estimaciones del periódico libertario *Vida Nueva* de Osorno, 4.000 personas marcharon hasta el centro de la ciudad.

Una vez apostados en la plaza, el subteniente de Carabineros, Francisco Riffo, bajo el mando del capitán Belisario Fritz, les informó a los manifestantes la imposibilidad de ocupar el kiosco para que los oradores hicieran uso de la palabra. A pesar de lo anterior, algunos oradores comenzaron a dirigirse al público, situación que generó los primeros resquemores entre manifestantes y efectivos policiales. El profesor anarquista Óscar Carrasco (por la Agrupación Gremial de Profesores) y el periodista Enrique Silva (por el Comité de Periodistas) profirieron

⁷⁴ *La Prensa* (Osorno), 24 de diciembre 1932, “Puerto Montt al Día. Comicio de Protesta por el asesinato de Mesa Bell”.

⁷⁵ *La Prensa* (Osorno), 24 de diciembre 1932, “El comicio de hoy de protesta por el asesinato del periodista Mesa”.

⁷⁶ *La Prensa* (Osorno), 25 de diciembre 1932, “El comicio de protesta por el asesinato de Mesa Bell”.

⁷⁷ *Idem*.

⁷⁸ Las conclusiones del *meeting* fueron publicadas días más tarde, véase, *La Prensa* (Osorno), 28 de diciembre 1932, “Conclusiones del comicio del sábado”.

⁷⁹ *La Prensa* (Osorno), 26 de diciembre 1932, “Comicio de protesta por el asesinato del periodista Mesa Bell”.

⁸⁰ *La Prensa* (Osorno), 27 de diciembre 1932, “El comicio de protesta por el asesinato del periodista Mesa Bell”.

sentidas palabras condenando enérgicamente los asesinatos de Anabalón Aedo y Mesa Bell. También se dirigió al público el estudiante valdiviano Pedro Viveros.

Frente a la desobediencia civil y la insolencia de los oradores: “[...] A los pocos minutos algunos carabineros a pie comenzaron a despejar la avenida de la Plaza frente al kiosco y a hacer descender al público a que se habían trepado”.⁸¹ Actividad que según la prensa, se realizó en perfecto orden.

La policía notificó nuevamente a los organizadores del evento para que desalojaran la plaza, quienes protestaron enérgicamente e hicieron caso omiso a las advertencias policiales. El *meeting* prosiguió y los ánimos comenzaron a caldearse. Carabineros montados entraron al centro de la plaza dispersando violentamente a los asistentes. La mitad de los manifestantes señaló que “no se moverían de ahí”,⁸² los otros desalojaron la plaza pacíficamente, cabizbajos. Señaló *La Protesta*: “[...] Ante esta nueva carga, el pueblo que nada hacía, se vió ante la disyuntiva: o se defendía, o los carabineros los ultimaban a sablazos. Como el sitio no era el más a propósito para conseguir defensa, el pueblo se vió obligado a romper los bancos y jardines, para sacar palos y piedras con que defenderse de la balas y sablazos que los carabineros repartían”.⁸³

Empezaron a lanzar las primeras pedradas contra los carabineros quienes “[...] cargaron a sable contra los que le hacían resistencia, trabándose verdaderos combates a sable y garrote. Unos disparos al aire no amedrentaron a las pobladas, que seguían lanzando piedras”.⁸⁴ Tras la dispersión de los manifestantes producto de la intervención policial, se reagruparon y arremetieron violentamente contra los agentes, según quedó consignado en la prensa local⁸⁵ y en las informaciones oficiales.⁸⁶ Luego de una hora y media de enfrentamientos el Comandante del Cuerpo de Bomberos Guillermo Piwonka, en su desesperación, ordenó tocar las sirenas para reunir a las compañías de bomberos con la finalidad de “ayudar a disolver la manifestación”.⁸⁷ Concurrieron al llamado las “guardias blancas” de la Bomba n.º 5. En consecuencia, los manifestantes: “[...] al ver que los bomberos llegaron a cooperar con los carabineros los atacó duramente, les cortaron las mangueras que habían enchufado y fueron golpeados, resultando algunos heridos”.⁸⁸ Ante el descalabro, comenzaron los saqueos a “tiendas de menesteres extranjeras” y la policía comenzó a desesperarse.

El subteniente Francisco Riffo, frustrado al no poder dispersar a los asistentes ordenó abrir fuego. Se sintió un disparo frente al Hotel Osorno y cayó abatido por un policía de apellido

⁸¹ *La Prensa* (Osorno), 28 de diciembre 1932, “Graves sucesos ocurrieron ayer en esta ciudad”.

⁸² *Idem*.

⁸³ *La Protesta* (Santiago de Chile), 21 de enero 1933, “Cobarde asesinato del camarada Osvaldo Solís en Osorno”.

⁸⁴ *La Prensa* (Osorno), 28 de diciembre 1932, “Graves sucesos ocurrieron ayer en esta ciudad”.

⁸⁵ Tras la trifulca Antolín Moreno Quilodrán, miembro de la FOLO, le arrebató a un carabiniere su luma, la cual estuvo en su casa como trofeo de guerra durante varios años. En uno de los allanamientos a su hogar, durante el segundo gobierno de Arturo Alessandri (1932-1938), fue confiscada por la policía. Entrevista a Antolín Evelio Moreno Cárcamo (80 años), hijo del constructor militante de la CGT, Antolín Moreno Quilodrán, Osorno, 6-III-2012.

⁸⁶ “Sobre daños en la Plaza de Armas”, Informe del Alcalde Eduardo Burnier al señor Eduardo Quezada, Fiscal Militar, 2 de enero 1933, en Municipalidad de Osorno, Oficios, 1er Semestre de 1933, Archivo Histórico Municipal de Osorno.

⁸⁷ *Vida Nueva* (Osorno), 27 de diciembre 1936, “Conmemoración del 4º aniversario de Osvaldo Solís”.

⁸⁸ *Idem*.

Rosas, Osvaldo Solís Soto militante cegetista (tesorero de la FOLO),⁸⁹ constituyéndose desde ese entonces como “El mártir de la libertad”.⁹⁰

Ante la macabra escena: “[...] el pueblo se agrupó alrededor de la víctima y varios obreros que estaban ahí fueron a buscar al juez del crimen para que presenciara este asesinato y tomará las declaraciones de los testigos que se encontraban presentes. El juez y el secretario concurren y tomaron las averiguaciones del caso, más los nombres de los testigos que presenciaron el hecho”.⁹¹ Posteriormente, los miembros de la FOLO, pasearon el cuerpo abatido de Solís por las calles de la ciudad.

No obstante, es necesario señalar que las investigaciones judiciales iniciadas perjudicaron a los militantes anarquistas locales. Los dirigentes obreros fueron acusados de robo de mercaderías (de un saco de frejoles) y perseguidos una vez más como en los tiempos de Ibáñez y Dávila. El zapatero y naturista Juan Segundo Montoya, Secretario General de la FOLO, fue encarcelado y procesado. Los anarquistas santiaguinos señalaron que dicho proceder no tenía otra finalidad sino desviar la atención para “ocultar al asesino de uniforme, que en nombre de la ley, veja y mata a quien quiere”.⁹² Señalaron además que “[...] mientras el carabinero Rosas se pasea tranquilo por las calles, el fiscal militar ordena el encarcelamiento del obrero Juan Montoya, que no tiene otro delito que ser dirigente de la Local”.⁹³

Después de los luctuosos sucesos del 27 de diciembre de 1932,⁹⁴ la Federación Obrera Local de Osorno, FOLO, convocó a una reunión de carácter urgente al día siguiente, el miércoles 28, a las 18:00 h, con el “objeto de tratar sobre los funerales del compañero Osvaldo Solís caído en el comicio de ayer”.⁹⁵

En asamblea los gremios organizados bajo el alero de la FOLO, tomaron los siguientes acuerdos:

1º Llevar a efecto un paro general de todas las actividades que desarrollan los obreros pertenecientes a esta organización y los que simpatizan con ella.

2º Por unanimidad se acordó realizar los funerales del compañero caído, a las 3 p.m., en vez de las 10 a.m., como se había anunciado. El cortejo saldrá del salón social, Geisse 827.⁹⁶

⁸⁹ *Idem.*

⁹⁰ En su tumba hasta el día de hoy se lee: “Mártir de la Libertad. Osvaldo Solís S. † 27-XII-1938”, Cementerio Católico de Osorno. La sepultura perpetua fue comprada por María Gutiérrez Montoya, pareja de Solís, el 21 de noviembre de 1933, Osorno. “Está situada en el cuadro N° 6 a orilla este de la calle transversal n.º 3 de sur a norte, al lado sur de la compra de la familia Toledo Acevedo”. Véase la partida de compra de la sepultura de Solís en “438. Osvaldo Solís”, Libro de Sepulturas (1932), Catedral San Mateo de Osorno.

⁹¹ *La Protesta* (Santiago de Chile), 21 de enero 1933, “Cobarde asesinato del camarada Osvaldo Solís en Osorno”.

⁹² *Idem.*

⁹³ *Idem.*

⁹⁴ Para las reacciones posteriores, véase, *El Mercurio* (Santiago de Chile), 29 de diciembre 1932, “Se iniciaron investigaciones en Osorno para establecer los culpables del grave incidente promovido anteayer”.

⁹⁵ *La Prensa* (Osorno), 28 de diciembre 1932, “Federación Obrera Local de Osorno”.

⁹⁶ *La Prensa* (Osorno), 29 de diciembre 1932, “Federación Obrera Local”.

Su cuerpo fue velado en el local de la FOLO y se efectuó una romería. Catalina Solís Gutiérrez nos relata al respecto:

[...] Había mucha gente, entonces salían siempre, los comerciantes, el heladero, el que vende los dulces, todas esas cosas, y los Carabineros me acuerdo que me ofrecían un helado, y yo no *poh*, yo los repudiaba y muchas veces los insulté; y muchas veces me tendía en las bancas de la Federación y me ponía a cantar canciones de protesta.⁹⁷

Vale precisar que frente al local de la FOLO (hasta el día de hoy) se ubicaba una Comisaría de Carabineros de Chile, cuyos miembros seguían de cerca los pasos de los anarcosindicalistas osorninos.

A su funeral, efectuado el día 29 de diciembre de 1932, a las 15:20 h, concurren 8.000 personas (según las estimaciones de la prensa) a pesar de la lluvia, donde hicieron uso de la palabra miembros directivos de la CGT, no sólo de Osorno, sino también de otras latitudes (Santiago, Valdivia y Puerto Montt, etc.).

Los trabajadores de la CCU (Compañía de Cervecerías Unidas) de Osorno y otros gremios obreros paralizaron sus faenas en señal de duelo y repudio al accionar policial. Tal como lo acordaron en asamblea el día 28 de diciembre.

Desde el momento de su asesinato, la CGT a nivel nacional inició una ardua campaña de solidaridad. En su Convención Nacional realizada en la ciudad de Talca en enero de 1933 se acordó ayudar pecuniariamente a la familia del compañero caído. En la edición del 21 de enero de 1933 en el periódico *La Protesta*, órgano oficial de la CGT, se señaló en una pequeña inserción titulada *Seamos Solidarios por la Familia de Osvaldo Solís*:

[...] La Convención de la CGT de Talca ha acordado una ayuda efectiva para la familia del camarada caído. Son ellos cuatro hijos pequeños y su madre, una activa militante de la CGT. Esos cuatro niños tendrán que vivir, comer, vestirse, educarse, vivir bajo un techo. Pero todo ello no será posible si la solidaridad de los trabajadores no se muestra generosa y altruista. Que el recuerdo del valiente camarada caído despierte esa solidaridad nunca negada y que promete una nueva y bella vida. ¡Por los niños solidaridad!⁹⁸

Protección que si bien se llevó a cabo y fue efectiva durante los primeros días, no tuvo una prolongación a lo largo del tiempo. Permitted sólo costear los gastos de la sepultura, con la inscripción *Mártir de la Libertad*, pero no sostener a la familia desde el punto de vista económico. Los hijos de Solís quedaron completamente desvalidos y desamparados. Situación que se agudizó tras la muerte de su madre María Gutiérrez Montoya en 1939 y su temprana orfandad. Desde ese año la familia Solís Gutiérrez se desarticuló completamente. Catalina Solís Gutiérrez emigró a los 17 años de edad, después del terremoto de Chillán de 1939, a la ciudad de Concepción en busca de nuevos horizontes. Mientras sus hermanos menores quedaron al cuidado de familiares y conocidos. Su hijo menor, Luis, desde pequeño fue apresado por vagancia (siendo asesinado en 1982) y Ruth fue criada, desde los 8 años, por su hermana Catalina en la ciudad de Concepción.

⁹⁷ Entrevista a Catalina Solís Gutiérrez (90 años), hija de Osvaldo Solís Soto, talabartero, militante de la CGT, asesinado el 27-XII-1932, Concepción, 14-VII-2012.

⁹⁸ *La Protesta* (Santiago de Chile), 21 de enero 1933, "Seamos solidarios".

Conclusión

Desde 1932, año del asesinato de Osvaldo Solís Soto en la Plaza de Armas de Osorno, el anarquismo local se potenció en torno a su trágica y alevosa muerte. Los miembros de la Federación Obrera Local comenzaron a editar después de varios esfuerzos⁹⁹ el periódico *Vida Nueva* en abril de 1934,¹⁰⁰ dirigido por Juan Segundo Montoya hasta 1942, año en que el zapatero penquista se trasladó nuevamente de ciudad, esta vez con rumbo a Talca, localidad donde falleció años más tarde, en 1988.

Vida Nueva se constituyó, junto al periódico santiaguino *La Protesta*, en el vocero de la anarcosindicalista Confederación General de Trabajadores (CGT), especialmente de su sección austral, la FOLO fundada en noviembre de 1931.

En torno al Grupo Editor de *Vida Nueva*, coordinado por Juan Segundo Montoya, la estela y recuerdo del malogrado Osvaldo Solís, estuvo siempre presente. Año tras año la FOLO llevó a cabo sentidos actos conmemorativos en los cuales se destacaron las “virtudes militantes” del “mártir de la libertad” a partir de un discurso hagiográfico y mítico, que, a su vez, permitió potenciar la propaganda anarquista, ya que así lo exigía, según señalaron tajantemente: “[...] la solidaridad de clase y el prestigio revolucionario de la CGT”.¹⁰¹

El 27 de diciembre de 1932, fecha trágica y disruptiva en la que Osvaldo Solís entró a la historia, fue destacada (y connotada) por sus compañeros cegetistas como una fecha de protesta social, contra “los masacradores del pueblo”, pero al mismo tiempo, como una fecha “in-feliz”.¹⁰² Y es que como señala Elizabeth Jelin “[...] Las memorias sociales se construyen y establecen a través de prácticas y “marcas”. Son prácticas sociales que se instalan como rituales; marcas materiales en lugares públicos e inscripciones simbólicas; incluyendo los calendarios. Los ritmos anuales -repetitivos y al mismo tiempo cambiantes de un año a otro- ofrecen las ocasiones, las fechas y los aniversarios para los eventos de recordación y de conmemoración”.¹⁰³ De este modo, podemos señalar que el día 27 de diciembre y su sentido trágico, fue apropiado y resignificado por los anarcosindicalistas osorninos. Y es que éstos, le dieron un fuerte contenido político a partir del cual desarrollaron sus estrategias entroncadas con su proyecto revolucionario crítico del *status quo*.

Los actos conmemorativos asociados a la muerte de Solís, potenciaron al grupo anarquista local, le dieron cohesión y le permitieron, a la postre, crecer cuantitativa y cualitativamente, en torno a luchas y reivindicaciones concretas y locales.¹⁰⁴ La FOLO tempranamente apoyó y

⁹⁹ Durante sus primeros años de vida, el periódico creado por Montoya, tuvo en múltiples oportunidades inconvenientes para ver la luz debido a las constantes negativas de las “imprentas burguesas” osorninas para editarlo. Situación que se subsanó en junio de 1935 cuando la FOLO gestionó la adquisición de una imprenta propia que permitió la publicación regular de *Vida Nueva*, véase, *La Protesta* (Santiago de Chile), 15 de junio 1935, “Osorno”.

¹⁰⁰ La 1ª quincena de abril de 1934 se editó por vez primera el periódico *Vida Nueva*, en Osorno, y Juan Segundo Montoya Nova se constituyó como su Director Responsable, durante sus ocho años de existencia en la austral ciudad de Osorno.

¹⁰¹ *Vida Nueva* (Osorno), 27 de noviembre 1937.

¹⁰² Elizabeth Jelin (comp.), *Las conmemoraciones: Las disputas en las fechas “in-felices”*, Madrid, Siglo XXI de España Editores S.A., 2002.

¹⁰³ *Ibid.*, 2.

¹⁰⁴ Juan Suriano, “Banderas, héroes y fiestas proletarias. Ritualidad y simbología anarquistas a comienzos de siglo”, Boletín de Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. Emilio Ravignani”, Tercera Serie, n.º 15, 1º semestre de 1997.

azuzó a los obreros, a los empleados, al campesinado¹⁰⁵ y a los pueblos indígenas¹⁰⁶ (comunidades lafkenche de la provincia) a organizarse bajo las premisas anarcosindicalistas.

No obstante, es preciso señalar que no sólo el asesinato de Osvaldo Solís, y el discurso hagiográfico construido en torno a su figura, le dio cohesión “mística” a la FOLO sino también, y por contrapartida, el auge del nacismo en Osorno, ligado a la inmigración alemana,¹⁰⁷ y el estallido de la Guerra Civil Española en 1936. La lucha frontal y sin tregua contra el nacismo criollo, y su desarrollo organizativo, y el apoyo a los refugiados españoles (republicanos y anarcosindicalistas de la Confederación Nacional del Trabajo, CNT)¹⁰⁸ radicados en el sur austral, le dio nuevos bríos a la profusa propaganda anarcosindicalista local potenciada por la FOLO¹⁰⁹ y su órgano de difusión *Vida Nueva* hasta la década del 40 y con algunos intentos organizativos posteriores dispersos hasta la década de 1950.¹¹⁰

Los miembros de la FOLO, amados por unos y odiados por otros, encabezaron grandes historias de luchas obreras en Osorno, que aún se están escribiendo.¹¹¹

¹⁰⁵ En diciembre de 1933 Juan Segundo Montoya publicó en Osorno el folleto titulado: “Un llamado a los campesinos”, el cual fue redactado durante un corto período de reclusión en la Cárcel de Osorno. En dicho folleto hizo un llamado a los campesinos a organizarse bajo los principios del anarcosindicalismo, al alero de la CGT, para liberarse de la explotación capitalista, *La Protesta* (Santiago de Chile), 9 de diciembre 1933, “Un llamado a los campesinos”.

¹⁰⁶ Véase, Eduardo Godoy Sepúlveda, “Pablo de Rokha y el Congreso de Indios de 1935: El vilipendiado “huinca loco”, *The Clinic* (Santiago de Chile), jueves 28 de junio de 2012, 21.

¹⁰⁷ El nacismo criollo en la ciudad de Osorno tuvo un ingente desarrollo organizativo, según lo hemos podido constatar en el periódico *El Trabajo* (editado en Santiago de Chile), órgano de difusión del MNS, Movimiento Nacional Socialista chileno, y en los periódicos anarcosindicalistas *La Protesta*, editado en Santiago y *Vida Nueva*, editado en Osorno, voceros de la CGT. De hecho, Félix Maragaño Flores, Comisario del Núcleo Nacista de Osorno, solicitó permiso para la realización de una conferencia (con parlantes) el día viernes 18 de marzo de 1938, en el local nacista osornino, que contó con la presencia del Jefe del Movimiento Nacional Socialista de Chile, Jorge González Von Marees. Véase, “Solicitud de Félix Maragaño al Alcalde de Osorno”, 18 de marzo 1938, en Municipalidad de Osorno, Oficios, Sección Secretaría, 1938, (enero-junio), Archivo Histórico Municipal de Osorno.

¹⁰⁸ El anarcosindicalista catalán César Flores, militante de la CNT arribó a la ciudad de Osorno en la década del treinta, después de llegar a Chile en el barco Winnipeg organizado por el poeta Pablo Neruda en Europa. Falleció en Osorno el día 7 de enero de 1940 y fue sepultado en la misma tumba de Osvaldo Solís, el día 9 de enero de 1940, gracias a las gestiones de Antolín Moreno Quilodrán, miembro activo de la FOLO. Véase, “438. Osvaldo Solís”, *Libro de Sepulturas*, 1932, Catedral San Mateo de Osorno; y *Vida Nueva* (Osorno), 13 de enero 1940, “César Flores ex combatiente español ha muerto en Osorno”; *Vida Nueva* (Osorno), 13 de enero 1940, “César Flores”. Véase, Eduardo Godoy Sepúlveda, “Las otras historias del Winnipeg y del exilio español en Chile”, *El Surco* (Santiago de Chile), septiembre-octubre 2012, 8.

¹⁰⁹ El 30 de marzo de 1937 el Comité Pro Socorro a España de Osorno, presidido por el anarcosindicalista Juan Segundo Montoya, llevó a cabo una colecta en la ciudad en apoyo a las víctimas de la Guerra Civil. Véase, “Carta del Comité Pro Socorro a España al Alcalde de Osorno, Francisco Matte”, 29 de marzo 1937 en Municipalidad de Osorno, Oficios Recibidos, Sección Secretaría, 1937 (julio-diciembre), Archivo Histórico Municipal de Osorno.

¹¹⁰ Muñoz Cortés, *Síntesis histórica...*, *op. cit.*

¹¹¹ Actualmente estamos desarrollando un texto biográfico (y compilatorio) de Juan Segundo Montoya Nova, donde abordamos con más detalle la historia del anarquismo osornino hasta la década del 40.

Bibliografía

- Anónimo. *El Reporter X. El Laque sangriento. El trágico caso de Mesa Bell*. Santiago de Chile: Imprenta Universitaria, 1933.
- Anónimo. *El Terror Ibañista. Breve reseña de la dictadura*. Rancagua: Centro de Estudios Sociales "Amor y Libertad", 1938.
- Araya, Mario. Los *wobblies* criollos. Fundación e ideología en la región chilena de la *Industrial Workers of the World-IWW* (1919-1927). Tesis para optar al grado de Licenciado en Historia y Ciencias Sociales, Santiago de Chile: Universidad ARCIS, 2008.
- Arias Fernández, Paula. *Osorno: La última ciudad del sur*. Osorno: Ediciones Arteimpreso, 2004.
- Boizard, Ricardo. *El dramático proceso de Anabalón*. Santiago de Chile Imprenta Nacimiento, 1933.
- Canales Andrade, Wenceslao. *La epilepsia no es hereditaria y tiene curación natural*. Osorno: Imprenta América, 1992.
- Del Río, Raimundo. *Informe sobre la responsabilidad que pudiera haber al señor Prefecto de Investigaciones de Valparaíso don Alberto Rencoret Donoso en la desaparición del profesor don Manuel Anabalón Aedo*. Santiago de Chile: Librería e Imprenta Artes y Letras, 1933.
- DeShazo, Peter. *Trabajadores urbanos y sindicatos en Chile (1902-1927)*. Santiago de Chile: DIBAM, 2007.
- Drake, Paul. *Socialismo y Populismo, Chile 1936-1973*. Valparaíso: Instituto de Historia, Universidad Católica de Valparaíso, 1993.
- Echeverría, Mónica. *Crónicas vedadas. Antes del juicio final*. Santiago de Chile: Editorial Sudamericana, 1999.
- Edwards, Gustavo. *La tragedia del heroico profesor Anabalón*. Santiago de Chile: Talleres Gráficos, 1933.
- Escobar Escobar, Juan. *Osorno, testimonio de su pasado*. Osorno: Impresur Ediciones, 1992.
- Godoy Sepúlveda, Eduardo. "Sepan que la tiranía de los de arriba, enjendra la rebelión de los de abajo". Represión contra los anarquistas: La historia de Voltaire Argandoña y Hortensia Quinio (Santiago de Chile, 1913)". *Cuadernos de Historia* n.º 21. Santiago de Chile, 2007.
- Godoy Sepúlveda, Eduardo. "1907 (Iquique) y 1913 (Valparaíso): Debacle y rearticulación. Dos hitos en la historia del movimiento obrero-popular chileno" en Pablo Artaza, Susana Jiles y Sergio González (editores). *A cien años de la masacre de Santa María de Iquique*. Santiago de Chile: LOM Ediciones-Gobierno Regional de Tarapacá, 2009.
- Godoy Sepúlveda, Eduardo. "Las otras historias del Winnipeg y del exilio español en Chile". *El Surco*. Septiembre-octubre (2012): 8.
- Godoy Sepúlveda, Eduardo. "Pablo de Rokha y el Congreso de Indios de 1935: El vilipendiado "huinca loco". *The Clinic*. Jueves 28 de junio (2012): 21.
- Grez Toso, Sergio. *Los anarquistas y el movimiento obrero. La alborada de "la Idea" en Chile, 1893-1915*. Santiago de Chile: LOM Ediciones, 2007.
- Guzmán Bezanilla, José. *El Anarquismo i la Ley*. Santiago de Chile: Memoria de prueba para optar al grado de licenciado en Leyes y Ciencias Políticas, Imprenta y Encuadernación Chile, 1913.
- Harambour Ross, Alberto. "La Sociedad en Resistencia de Oficios Varios y el Horizonte Anarquista, 1911-1912", *América Latina y el Mundo. Exploraciones en torno a identidades, discursos y genealogías*, Lucía Stetcher y Natalia Cisternas (editoras), Santiago de Chile: Centro de Estudios Culturales de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile, 2005.
- Jelin, Elizabeth (comp.). *Las conmemoraciones: Las disputas en las fechas "in-felices"*. Madrid: Siglo XXI de España Editores S.A., 2002.
- Joxe, Alain. *Las Fuerzas Armadas en el sistema político de Chile*, Santiago de Chile: Editorial Universitaria, 1970.
- Montoya, Juan Segundo. *Poemas. Cultura, Ética, Sociedad*. Talca: DELTA, 1981.
- Moulián, Tomás. *Contradicciones del desarrollo político chileno, 1920-1990*. Santiago de Chile: LOM Ediciones-Editorial ARCIS, 2009.
- Muñoz Cortés, Víctor (Compilación y estudio preliminar). *Armando Triviño: Wobbly. Hombres, ideas y problemas del anarquismo en los años veinte. Vida y escritos de un libertario criollo*. Santiago de Chile: Editorial Quimantú, 2009.
- Muñoz Cortés, Víctor. *Cuando la patria mata. La historia del anarquista Julio Rebosio (1914-1920)*. Santiago de Chile: Editorial Universidad de Santiago de Chile, 2011.
- Muñoz Cortés, Víctor. *Síntesis histórica del anarquismo en Chile, 1892-1992*, s.d.e. y s/f (inédito).
- Plath, Oreste. *L'Animita Hagiografía Folclórica*. Santiago de Chile: Fondo de Cultura Económica, 2012.
- Rojas Flores, Jorge. *La Dictadura de Ibáñez y los Sindicatos (1927-1931)*. Santiago de Chile: DIBAM, 1993.
- Rouquié, Alain y Stephen Suffern, "Los militares en la política latinoamericana desde 1930" en Leslie Bethell

- (editor), *Historia de América Latina*, volumen 12, capítulo V. Cambridge University Press, 1998.
- Sánchez Aguilera, Víctor, *El Pasado de Osorno, La Gran Ciudad del Porvenir*. Osorno: Municipalidad de Osorno, 1948.
- Sanhueza Tohá, Jaime. "La Confederación General de Trabajadores y el anarquismo chileno de los años 30". *Historia* 30 (1997).
- Suriano, Juan. "Banderas, héroes y fiestas proletarias. Ritualidad y simbología anarquistas a comienzos de siglo". *Boletín de Instituto de Historia Argentina y Americana "Dr. Emilio Ravignani"*, Tercera Serie, 15, 1° semestre de 1997.
- Valdivia Ortiz de Zárate, Verónica. *Las milicias republicanas. Los civiles en armas, 1932-1936*. Santiago de Chile: DIBAM-Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, 1992.
- Valenzuela, Humberto. *Historia del Movimiento Obrero Chileno*. Santiago de Chile: Editorial Quimantú, 2008.
- Vicuña Fuentes, Carlos. *La Tiranía en Chile*. Santiago Chile: LOM Ediciones, 2002.
- Yáñez, Juan Carlos. "Tratado de extradición y protección contra el anarquismo (1901-1902)". *Relaciones* 125, México D.F., invierno 2011.

Entrevistas

- Canales Rozas, Patricia. Entrevista personal. 12 de marzo 2012 (Rahue. Osorno).
- Canales Rozas, Nora. Entrevista personal. 12 de marzo 2012 (Rahue. Osorno).
- Solís Gutiérrez, Catalina. Entrevista personal. 14 de julio 2012 (Concepción).
- Solís Gutiérrez, Ruth. Entrevista personal. 14 de julio 2012 (Concepción).
- Moreno Cárcamo, Antolín Evelio. Entrevista personal. 6 de marzo 2012 (Osorno).

Periódicos y Revistas

- Bandera Roja* (Concepción), 1926.
- El Clarín* (Osorno), 1926.
- El Mercurio* (Santiago), 1932.
- El Siglo* (Santiago), 1972.
- La Crónica* (Osorno), 1933-1935.
- La Prensa* (Osorno), 1932.
- La Protesta* (Santiago), 1931-1935.
- Natura* (Santiago), 1926-1931.
- Vida Nueva* (Osorno), 1934-1942.

Archivos

- Archivo Histórico Municipal de Osorno, *Oficios*, Sección Secretaría, 1941.
- Archivo Histórico Municipal de Osorno, *Oficios*, Sección Secretaría, 1938 (enero-junio).
- Archivo Histórico Municipal de Osorno, *Oficios Recibidos*, Sección Secretaría, 1937 (julio-diciembre).
- Archivo Histórico Municipal de Osorno, *Oficios*, 1° Semestre, 1933.
- Archivo Catedral San Mateo de Osorno, *Libro de Sepulturas*, 1932.